



Foto: CAP

Wendy Gómez Pérez - Casa Huerta Buena Vista, Lurín
Plataforma Multiactor de SAS de la Cuenca Lurín



For a world without hunger



“...La plataforma me ayuda bastante, me gusta porque he podido también a conocer a otras personas, y estas personas de alguna manera me han aportado conocimientos nuevos...”

“He conocido a un grupo humano de personas que son conocedoras del tema, que luchan por lo mismo que yo lucho: un alimento libre de agroquímicos y con precio justo”.

Alquimista del conocimiento agrícola

En plena zona de conflicto territorial entre Pachacamac y Lurín, se encuentra la Casa Huerta Buena Vista, con un portal que da hacia cada distrito.

En este espacio que desafía los límites municipales vive hace 15 años Wendy Gómez, una contadora que cambió las hojas de cálculo por las hojas de lechuga, abrazando una pasión inesperada por la agricultura durante la pandemia.

De madre arequipeña y padre piurano, Wendy nació en San Juan de Miraflores y durante años estuvo trabajando en horarios de oficina. Cuando llegó la pandemia se quedó sin empleo, como muchos, y fue entonces que durante el encierro despertó en ella un amor dormido por la tierra, una conexión que no entendía hasta que recordó su infancia cazando sapos en las campiñas de Arequipa, lugar que solía visitar en sus vacaciones escolares. El recuerdo de sus abuelos cultivando cebollas y ajos fue el inicio de un proceso transformador: ella convirtió su casa en un huerto agroecológico, un espacio que está en armonía con la naturaleza.

Wendy es mamá de dos hijos. Un día, su hija le preguntó: ¿Por qué siempre comían los mismos vegetales? y esa interrogante resonó en ella porque recordaba que sus propios padres nunca le habían ofrecido berenjenas, zapallitos italianos u otros alimentos. Así que decidió ampliar los horizontes culinarios de su familia, compró estos vegetales "exóticos" y los cocinó. El resultado fue tan bueno que el 15 de julio de 2020 transformó el patio y el atrio de su casa en su primer huerto urbano. Wendy empezó a conocer nuevos sabores a la vez que empezaba a darle una alimentación más saludable a su familia.



Wendy transforma sus verduras en salsas y mermeladas para aumentar su vida útil.

“La experiencia de Wendy destaca por su compromiso con el medioambiente, compartiendo lo que ella está aprendiendo con su comunidad”.

Un ejemplo inspirador

En su búsqueda de conocimiento, Wendy descubrió una realidad preocupante: la mayoría de los alimentos del mercado estaban contaminados, al igual que las aguas de las acequias cercanas. Saber esto la hizo redoblar esfuerzos: empezó a sembrar más vegetales y de manera más consciente, usando métodos que respetaban la calidad del suelo. Luego adoptó técnicas de rotación de cultivos y se interesó por los calendarios biodinámicos para trabajar en armonía con la tierra.

Empezó aplicando lo aprendido a los tomates: en marzo seca las semillas, en agosto siembra y cosecha hasta diciembre, y durante el verano tiene muy buena producción de diferentes tamaños y colores. Para cubrir la temporada baja los transforma en salsas o mermeladas, y aplica lo mismo cuando tiene sobreproducción de algún vegetal.



Imagen de Wendy, avances de la construcción del huerto durante el 2020

Lo animales son sus aliados



Foto: CAP



Wendy posee tres especies de aves y otros animales muy útiles en su quehacer en el huerto.

Wendy no es agrónoma de profesión, pero no ha tenido problema en aprender, poner en práctica, equivocarse y volver a intentarlo porque es un constante aprendizaje. En ese camino se encuentra con personas que tienen el mismo objetivo, se organizan y se juntan en la Plataforma multiactor intercambiando experiencias unas con otras.

“La plataforma multiactor me permite apoyar en la implementación de huertos en el colegio Ardiles en Pachacamac”

En este proceso, sus animales también han jugado un papel crucial, ya que la ayudaron a abonar el suelo de su huerto que, al principio, era duro. Wendy necesitaba mucho abono y los ponía en corrales justo en los lugares donde se necesitaba abonar el suelo de manera natural. Actualmente cría gallinas de tres tipos, patos, cabras y cuyes; además tiene un espacio diferenciado de aves y pecuarios.

Las heces de estos animales se usan en el proceso de fertilización, pero además son parte de un sistema más integral: las cabras producen leche con la que luego se hacen quesos, las gallinas proveen huevos durante toda su vida productiva y luego son vendidas como carne, al igual que los cuyes. Y aunque suene increíble, a pesar de lo bien que suena este sistema, aún el compostaje que se genera no es suficiente para cubrir las necesidades del huerto.



Foto: CAP

Historia de:

Wendy Gómez Pérez - Casa Huerta
Buena Vista, Lurín

Plataforma Multiactor de SAS de la
Cuenca Lurín

Recolector/a de la historia:

Valerie León
Consultora - CAP - RAE PERÚ
Lima - Perú

Esta historia es parte de las evidencias de contribución del proyecto **PER 1142: “Procesos inclusivos multiactor en el Perú y Bolivia para la transformación hacia Sistemas Alimentarios sostenibles y resilientes”**

Welthungerhilfe

Oficina de Enlace Bolivia y Perú
Jr. Buenaventura Aguirre N° 218 A - Barranco
Lima - Perú
T. +511 337 1727
Facebook: @welthungerhifesouthamerica